



Mientras Carlos Espinoza está internado en Tierra del Fuego

Chileno sobreviviente de choque en moto en Argentina sigue en coma inducido

“Los médicos piensan que, debido a la gravedad de sus lesiones, es mejor que se mantenga inconsciente”, cuenta su amigo, Sergio Machuca.



La pareja de penquista recorrió más de 3.000 kilómetros, antes de sufrir el accidente.

JORGE NUÑEZ

En coma inducido. Así permanecía hasta la tarde de este sábado Carlos Espinoza, el penquista de 58 años que sobrevivió al trágico accidente en moto que sufrió en la provincia argentina de Tierra del Fuego junto a su mujer, Mónica Oliva, de 65, quien no resistió el impacto. Desafortunadamente ella no contó con la misma suerte y falleció en el kilómetro 2.865 de la Ruta Nacional N°3, muy cerca de la Estancia San Luis. Eso, sin alcanzar a recibir atención médica.

“Es muy probable que Carlos aún no sepa de la muerte de su esposa, ya que los médicos piensan que debido a la gravedad de sus lesiones, es mejor que se mantenga inconsciente”, cuenta Sergio Machuca, administrador de la página del club de motoqueros “Super Trail Chile”, al que pertenecía la pareja.

“Ellos siempre se destacaron por su alta participación en nuestras actividades, por lo que eran muy queridos, especialmente Mónica, a la que los más amigos llamaban ‘Chica’ o ‘Pelucha’, lo que habla de lo amorosa que era”, dice el líder de grupo, quien recuerda con especial cariño sus bailoteos. “Era muy, pero muy buena para bailar, y no solo para eso, también para conversar de todos los temas y compartir con motoqueros de todo el país, siempre con una sonrisa”.

Pero esos tiempos felices quedaron atrás y ahora, tanto la familia como los amigos, están pendientes de cosas mucho más tristes, como el retorno de los restos de Mónica y la recuperación de Carlos, que se-

gún Machuca, “por ahora no tiene una facha clara para ser despertado”.

“Lo que sí tengo medianamente claro, es que este sábado, cerca de las dos de la tarde, incinerarían a Mónica, imagino que para facilitar el traslado a Concepción, donde vivían y desde donde recorrieron más de 3.000 kilómetros hasta Ushuaia, en Argentina”, cuenta el también motoquero, quien manda los mejores deseos a su camarada en las rutas.

También cuenta que junto a Carlos se mantiene la pareja que los acompañó en su viaje, quienes hasta ahora han preferido guardar silencio para dedicar todos sus esfuerzos a ayudar a la familia de los accidentados. “Imagino que debe ser algo muy duro, pero lo bueno, es que todos los motoqueros tenemos una red que nos ayuda, incluso en otros países, por lo que espero que las cosas estén resultando de la mejor manera”, asegura.

Los imprevistos

Independiente de que se trate de una pasión, Sergio Machuca tiene claro que los motoqueros enfrentan peligros en ruta que los automovilistas no, por lo que llama, sobre todo ahora que aumentó su parque, a conducir con cuidado. “Eso, aun cuando nada te garantice un viaje libre de imprevistos”.

Para probarlo, cuenta que desde la fundación del club, el mismo día del estallido social, ya son dos las muertes que se cuentan en sus filas. “El año pasado, también en el mes de enero, perdimos con solo 40 años a Sebastián Pizarro, alguien maravilloso que falleció tras ser alcanzado por un rayo mientras recorría la región de Potosí, en Bolivia”, cuenta.

“Ahora lo más importante, es la salud de nuestro amigo y esperar de todo corazón que su salud mejore y que, ojalá, pueda seguir adelante. En todo caso, ahí estaremos nosotros para ayudarlo en todo lo que podamos”.



“Es muy probable que Carlos aún no sepa de la muerte de su esposa”

Sergio Machuca

CEBIDA